

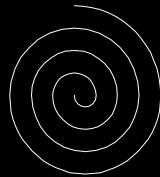
colaboración especial - café - lenda moura



Lenda Moura

rúa hernán cortes, 17

Concierto de música étnica
a cargo del grupo
DEEJERS
día 20 Marzo ás 20:30

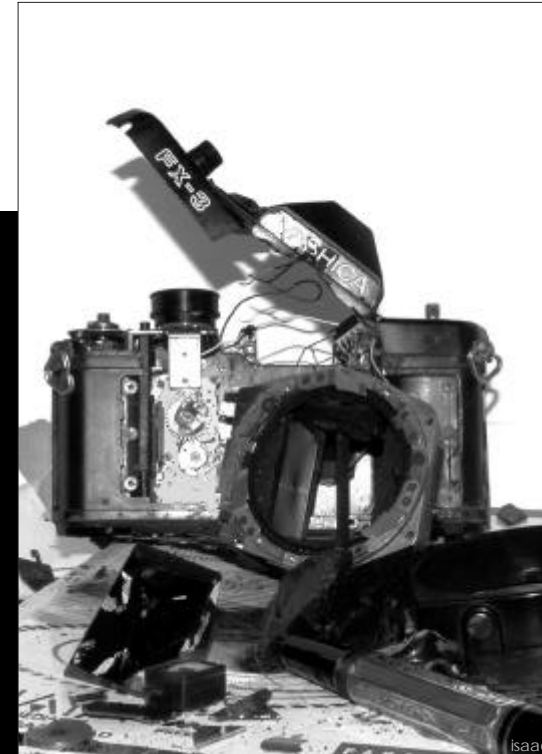


Tódoslos xoves actuación de DEEJERS
(música afro-australiana) ás 20:30.
Exposición Gráfica (pinturas)

próximo recital de
FORMAS DIFUSAS
el día 18 de marzo
a las 10:30 en el café - cervecería

ARDORA

alfonso x el sabio nº 5 bajo



formas difusas

www.formasdifusas.tk
formasdifusas@yahoo.es

Es como un manto infinito de algodón:
 suave, mullido, letárgico.
 Te acaricia sin amor, sin voluntad, sin intención.
 Como si no le importase quién eres,
 ni por qué estás donde estás.
 Te mira sin deseo,
 ni pena,
 ni despecho.
 Te mira del mismo modo
 que al viento,
 con un brillo perdido en las pupilas.
 Te habla con una voz
 empolvada en ceniza blanca.
 Evoca el eco
 de un aullido milenario.
 Y por último
 te da un beso ausente,
 sincero por su indiferencia,
 terroríficamente sereno.
 Y ya duermes...
 para siempre...



Lista de correos

ANGEL ARCE
 calvoang@yahoo.es
 CRUZ MARTÍNEZ
 cruzmarvilas@mixmail.com
 ROSA MARTÍNEZ
 rosanegra1974@mixmail.com
 KIQUE SÁNCHEZ
 kiquesotelo@yahoo.es
 RUT REY
 rutrey@mixmail.com
 MANUEL ÁLVAREZ
 manuelgallup@yahoo.es
 RODRIGO MENCIA
 ruymencia@hotmail.com
 PETER BALDWIN
 pedrohuanchaco@yahoo.es
 CARLOS TATAJE
 carlos_tataje@yahoo.es
 COLIN BALDWIN
 colinpintor@yahoo.es
 IRENE COLLAZO
 icollazo@eresmas.com
 PAULA VILACOBÁ
 alnea2@hotmail.com
 ALFONSO LAUZARA
 alfonsolauzara@hotmail.com

En este número agradecemos a Isaac posada, por su colaboración en la foto de la portada. También a David por su poema (palabras) probablemente un nuevo integrante de esta revista, que invitamos a participar.

Dirección: Jullán Rodríguez
 Coordinación: Kique Sánchez
 Diagramación: Colin Baldwin

Ola de novo. Un mes mais estamos convosco. Posiblemente esta é a primeira vez que nos tes entre as túas mans, pois ben, queremos que saibas que pronto faremos un ano, concretamente o mes que ven, e que estaríamos encantados de que nos leses.

Este mes temos un recital, o día 18 no local Ardora, na rúa Alfonso X El Sabio Nº 5. Agardámosvos. Será especial.

A calidade desta revista segue medrando na mesma medida en que nos tamén melloramos. Sentimos que imos chegando á madurez axudados polo noso foro e por esta revista. Pódese dicir que medramos con ela. Pero seguimos querendo crecer máis: máis compoñentes, máis patrocinadores e máis tirada para chegar onde se poida, e aí dependemos de vos.

Non quero rematar este saúdo sen mostra-la nosa repulsa ós atentados de Iraq nos que hai moitos responsables e felicitarnos porque mais etarras segan sendo detidos cando ían cometer atrocidades. Hai que face-lo posible para poder vivir en paz e que non se impoñan as ideas pola forza.

O mundo é de todos e todos podemos facer que o pouco tempo que imos durar nel sexa mellor, e cremos que a violencia e a incompreensión non son unha boa semente para o mañá. Quizáis a literatura sexa o campo de batalla ideal para berrar, pelexar, discutir e, como non, firma-la paz. La violencia es la puta de la impotencia. Nada máis.

Kique Sánchez

Jotabé Conhíelo

En este momento de desolación propongo invocar al silencio, un silencio profundo que apacigue nuestros espíritus, un homenaje sagrado, íntimo; una invitación a la tolerancia y el respeto de las ideas, de los credos, de las razas. Que sean estos momentos una ofrenda que entregamos a toda esa gente que ha sufrido este cruel atentado.

Que Dios sea benevolente con sus almas, el Dios que sea, el tuyo, el mío o simplemente ese que existe en algún lugar.

Y por último que sirva para que todos nos sintamos más cerca, con deseos reales de estar unidos, de escuchar a los demás para comprender.

Se presenta la serpiente,
con curvas sinuosas, aspecto sumiso;
se presenta la víctima,
con la mirada atenta, el cerebro despejado.

Se presenta el baile,
con la orquestación del tiempo,
el tempo del acorralamiento
y las normas de la naturaleza.

Todos juntos y acompasados;
criaturas enmascaradas por cientos
de roles,
único acto
sin dobles funciones.

Extraña y encantada melodía;
sonido monótono, predecible,
golpe sordo y pausa,
silencio rojo cálido,
silencio que anima carne, hueso y necesidad,
como el látigo que anima a despertar
todos los nervios de esta prisión,
mezcla de sombras y polvo.



A veces los fantasmas se cuelan en la sangre
hasta hacerte creer que tú tampoco eres persona

A veces, la rutina instala gestos
por los que piensas en pedirte disculpas a ti mismo

A veces centrifugas sensaciones
hasta eliminar cualquier gota del lavado
dejando que el agua estanque en cloacas
subconscientes

El sol de antaño
re seca el tejido
de un alma tendida al viento
con un par de pinzas de cordura



Tragamúntate, tragamúntote. Si
apenas me entregas el quántolis
¿Es el quántolis este preciso punto de ti?

Aspelámate, yo te obsequio el horizopio:
frisan los remos su marejada,
a lo lejos, a lo lejos, la otra sobralitilia.

Descolípate, descolípate y toma
con dedos de aurora cualquier arcoiris,
el firme termolio del nerviógrafo,
suave aractil, en definitiva.

¿Por qué precitornias el fornilo?
Desparpáralo, descornélialo; la otra
margen no tiene cartas de astrolabio.

Eah, tragamúntate, descontínflate:
Tragamúntote



p l u m b a s

Plumbas, plumbas que yo anhileo;
plumbas cual goldropios;
plumbas cárpinas...
Sí, mírame que retoco las plumbas, tus plumbas;
observa aquestas plumbas restinarse debajo mi ante-yo,
deltrapio supra-mí: tus plumbas.

Agua marchita de sabor olvidado
que mueres en sus pechos como sol poniente,
que vas como una ola contra rocas rompiente
y acaricias sus mejillas con temor cansado.
Sierva incansable del enamorado,
burdel impuro del deseo más fulgente,
amiga inseparable del corazón latente,
arrabal melancólico del desorientado.
Eres el dolor del amor,
la vida sin fin del sentir
y la caverna oculta del temor.
Eres la piel ardiente, el calor,
la pasión más extrema al vivir
y la libertad impotente del rencor.

Fading water of forgotten taste
you die on her breasts as the noon sun
you surf as a wave against the rocks
and caress her cheeks with tired fear.
Tireless maid of the lover
impure brothel of the most passionate desire
inseparable friend of the pounding heart
melancholic grounds of the confused ones.
You are the pain of love
the neverending life of feeling
and the hidden cavern of fear.
You are the burning skin, the heat
the most extreme passion of living
and the powerless freedom of resentfulness.

Con la ceniza en los ojos
 mis pupilas resbalan por unas líneas
 que encauzan mis ansias
 hacia una verdad que no existe.

Somos polvo compacto
 que se diluirá con la última lluvia
 y que se secará con su primera sonrisa
 para volar hasta el cielo demoledor.

Quiero gritar mis versos en silencio
 y sentir cómo resuenan en tus oídos.

Quiero creer que mi alma te pertenece
 y leer mi epitafio en tus labios acuosos.



A destilación alcólica que vertebran
 as túas mans no meu corpo
 é un síntoma do que se pode chamar
 conexión mística dos ollos abertos,
 ollos que me fan preguntas no silencio
 e que me responden nos bicos dos beizos,
 namentres no pequeno universo do solpor
 amanece un gran sol de veludo vermello.

La noche ha propuesto un silencio,
 claro y apacible,
 -abstracción de locura y de sonido-.
 Se ha cerrado el gran ojo del mundo,
 implacable observador de mis actos,
 ente de mirada fría y superficial.
 Una calma sobrecogedora
 se cierne sobre mí, una ligera brisa
 acaricia mi rostro, haciéndome saber
 que aún estoy vivo.
 Alzo mis ojos en este levitar
 de los sentidos.
 La lluvia merodea un cielo
 tomado por estrellas pasajeras
 Como finas lágrimas de luna,
 las gotas purificadoras
 se deslizan por mis cabellos,
 resbalan lentas por mi piel.
 Cierro los ojos y me dejo llevar
 por esta sensación de serenidad
 que poco a poco se apodera
 de mi cuerpo,
 y puedo sentir dentro de mí
 la génesis de otra vida,
 el nacimiento de un nuevo ser,
 alguien desconocido y libre
 que sólo sabe caminar



viaje a la inmortalidad

Quiero dormir y no despertar jamás,
 abandonar este cuerpo doliente,
 traspasar los estadios de la mente,
 emprender camino sin mirar atrás.

Que cese ya el corazón en su compás,
 liberando así al espíritu, ausente
 de una carne que es cárcel decadente.
 Si vuela el alma... ¿qué importa lo demás?

Porque en la vida -eterno aprendizaje-
 son pocos los que persiguen la verdad,
 sin apreciar cuan triste es su vagaje.

Nacer, crecer, morir... ¡Cuánta vanidad!
 Cerraré los ojos dispuesto al viaje
 que conduce recto a la inmortalidad.

O crepúsculo percórreme
 a caluga de bambú resentida
 coma un estraño calafrío
 de democracia etílica.
 Observo con desacougo
 o lento vagar arrastrado
 do trafego burócrata
 na caótica cidade olívica
 onde especulan xentes rancias
 da política podre e clientelista.
 Seica no presente temos aquel pasado
 e cicais o futuro chegue cando xa non exista.

Digo: esperanza verde oliva. Vigo.



un mundo. aparte

Concentras tanta fermosura nos ollos...
 Ceibas tanta beleza na túa mirada...
 E ás veces semella
 que non tes ollos na cara.
 Cega semella **Gz**
 tan bonita mirada.
 Todo alumeas cando espertas
 mais non te enteras de nada.

O mundo morre e ti NON saes dun soño.
 ¿Por que non? Galiza, terra do soño longo.

A DECEPCIÓN DORME

Preto dun horizonte impreciso
 dun traballo inseguro que pendura
 anceios
 na realidade do abismo
 onde a letra pequena
 acocha derrotados corazóns
 asoballados
 nos que parece habitar a morte lenta
 incorpórea
 transitando estreitos accesos
 que detectan fisuras
 ángulos mortos

Entre a memoria e o mundo
 sen destino
 suspendida

Quero que saibas
 que a perspectiva futura
 agora distorsionada
 é a escravitude que invade
 que se acepta
 e se contempla sen bagoas



Un grolo de café a media tarde molla a gorxa
 A cafeína substitúe, se pode
 Outra adicción que se crava no sangue
 Unha obsesionante perspectiva
 ¡Que dá medo!

Gabea, fai cismar, case se troca en desvarío
 E na beira duns labios ardentes
 Fervén sentimentos

Que fan tremer accesos, vías en chamas
 Contornos de femia

Namentres observo imaxes de aparato
E cavilo, estruchando os miolos
Para chegar ó clímax
Dunha forte inspiración visual

Poño a pucha negra de la
Aquela de tantos recordos fugaces
Unha néboa oculta toda a visión
Só un momento quizais
Dentro dos sesos sinto algo
Un peso que aplasta, esmaga
Con presión, queren saír á luz
Os meus fillos pródigos
Rebeldes e indómitos



A bolboreta morreu o día do xuízo final
A apocalipse chegou daquela
Cando ninguén era consciente
Da metamorfose outonal
Da crisálida saíu un becho
Que semellaba quizais un incesto
Dos deuses, carcomidos polo
Milagre da dulce vita
Todos foron a ningures
Polo temor das noites trémulas
Que esparcen polen pola horta
A bolboreta morreu
Cravada na flor invernál
Da apocalipse ancestral

Un muchacho se acaricia la cara
como quien se contempla en un espejo,
porque ya no puede ver. No está muerto,
musitas es una suerte, una gracia.

A esa mujer le duele la mano...
que ya no tiene. Aquel a su hermano
entre hierros buscará para siempre.
Los incompletos, los sobrevivientes.

Otros en cambio ya son incapaces
de pedir agua, un gesto o un quejido,
la vida entre chatarra han escupido.

!Monumento a la maldad! Humo y sangre.
Será difícil reunir sus partes
para darles un entierro digno.

(1 2 - 3 - 0 4)



k a r m a s a n g r i e n t o

Lejos de estas tierras,
más al sur,
las vidas también son vidas.
¿hace cuánto tiempo
que empezó esta contienda?

Que el pueblo quería la paz
recuerdo,
que convertiste una paloma
en signo de discrepancia
también.

“A toda acción corresponde
una reacción inversa.”
Entregado a una cruenta vorágine,
más versado en otras leyes,
olvidaste aquellas
en las que los ancestros
de tus gratuitos adversarios
eran entendidos.

Tarde comprenderás
que paz y amor es sabiduría,
tal vez nunca.

(1 3 - 3 - 0 4) 1 1

Como un sueño erguido del propio sueño desea mi cuerpo levantarse de mi cuerpo mismo, apartarse de ésta forma horrible, de la cual reniega incluso la lluvia cuando se desprende desde lo alto.

Es como si deseara renegar de ésta existencia, como si deseara despojarse de sí mismo. En realidad lo que pretende es deshibirse de mí, desatarse de la existencia física a la que está sometido, y en la que está obligado a creer tan sólo en los valores materiales.

Lo que pretende es cortar el cordón umbilical que lo une a mí, ese cordón de ideas que esa otra parte de mí me ofrece, y que yo intento representar inútilmente, un cordón de sueños que lentamente se va deshinchando, víctima de la desesperanza.

A veces, intento escapar de ésta casa repleta de formas y colores; salgo a pasear por los jardines de la ilusión, y merodeo por los caminos que al lado del río de la esperanza he situado. Recorro y deambulo por esos caminos que no llegan a ninguna parte, y de pronto, me siento asombrado de percatarme que éste era un recorrido en círculo, un trayecto que no finaliza.

Cojo piedras y las tiro fuertemente, para contemplar las salpicaduras de la imaginación, arrojando palos y ramas de los arbustos que se encuentran en los prados de la felicidad, para observar la forma de zambullirse en el agua de la ternura...

Pero me doy cuenta de que todo ésto lo hago con los ojos cerrados; tan pronto los abro, una horrible desesperanza se hace dueña de mi ser. No hay agua en el río, sólo hay sequía de ideas, no hay prados, veo que todo lo que hay es un amplio margen desértico y seco.

Finaliza entonces mi paseo, mi recorrido imaginario a través de la nada.

Me doy cuenta entonces de que todavía estoy en la casa llena de formas, repleta de colores sin vida, en donde tan sólo habita éste dilatado espacio en el que se encuentra, radiante, lúcido, el brillo del apagamiento absoluto...

(dedicado a Ángel Arce y a todas las lectoras)

Creía que lo tenía todo. Era una chica alegre y divertida, a la que le gustaba salir todos los fines de semana. Le gustaba llegar con la luz del sol después de haberse rodeado de todos sus amigos y con Chema, con el que creía que había conocido el amor. Algunos la describían como una chica un tanto superficial.

Un día despertó y ya no tenía novio, de la noche a la mañana vio como él ya nunca tenía palabras cariñosas para ella y cómo sí para las demás. Más tarde entendería cómo era el mundo de la noche en el que vivía, donde la finísima línea que separa la diplomacia de la hipocresía y el interés era rebasada. Al mes le diagnosticaron un cáncer que le cambiaría la vida. Debido a la enfermedad tuvo que ser operada de urgencia, aquel novio al que creyó su verdadero amor jamás se preocupó por ella, aquellos amigos jamás la volvieron a ver, ni la llamaron, mientras el calor del verano se agudizaba metida en una cama sin tener apenas alguna visita. Tuvo que cambiar las noches de fiesta por planes alternativos. En un tiempo record lo más duro de la enfermedad ya lo había superado, y enseguida pudo volver a llevar una vida prácticamente normal, pero se sentía sola.

-Jamás volveré a amar.- Eso se lo escuché en alguna ocasión.

Después de un año desplazando su atención al plano profesional y mucha rehabilitación, además de un cambio de hábitos por una vida más sana, volvió a tener ganas de vivir dejando en un segundo plano el dolor. Volvió a salir, pero ya nunca sonreía y cuando lo hacía, era como si se tratase de una película de cine mudo, en el que al no escuchar la risa, no te la acababas de creer. Jamás la volví a ver sonreír como antes, a pesar de tener una vida profesional con éxito, estar rodeada de amigos y una familia que la adoraba. Llegó otro verano y conoció a un chico en la playa. Un chico que le devolvió parte de su sonrisa. Era un chico bueno, que la quería. Recuerdo que me contó que un día le preguntó porqué estaba con ella y él le contestó que lo único bueno que había en él, era ella.

Una trágica noche tuvieron un accidente, sus cuerpos aparecieron abrazados a metros del coche.

A veces me pregunto si llegó a conocer la felicidad.

Asesinada. Tenía el pelo teñido de rubio y los ojos grandes y verdes. Yo fui testigo. Lo vi a través de la silenciosa ventana del salón como si lo que estuviera viendo fuera la pantalla de un televisor. Fui testigo directo. Mi vida, hasta aquel momento, era solitaria y tranquila, dotada de cierta melancolía hacia épocas pasadas que siempre recordaría mejor de lo que fueron. La conocía de vista, pero nunca había hablado con ella. Sabía que su padre era un comerciante de la zona, bastante adinerado y que nuestros caminos nunca se cruzarían, pero de alguna forma aquella mañana soleada de primavera sí lo hicieron. La macabra representación, insertada una y otra vez en la cabeza, a cámara lenta, se repetía de nuevo con las imágenes del telediario. La vela que tenía por costumbre dejar encendida junto a la ventana para dar la bienvenida a la inspiración se transformó aquel día en una testigo silenciosa que guiaba a un alma asustada hacia la luz de otro mundo. Mi vocación radicaba en el uso de las palabras, pero tras divisar a la lejanía los hechos, me quedé mudo por la brusquedad de un suceso demasiado cotidiano. Los susurros de la conciencia daban sentido al hecho de que el hombre es un lobo para el hombre. Tardé un buen rato en reaccionar, casi decidido en ir a la policía. A plena luz del día, y con gran cantidad de testigos en la calle, pronto me eché atrás por la novedad de la situación. Me sentí cobarde, conociendo leyes humanas injustas y leyes naturales menos razonables y dignas. De vez en cuando, durante las semanas siguientes, pensé en aquel día, en aquella persona que nunca había llegado a conocer. Sentí que le debía un favor, puesto que con ella me había llegado la inspiración. Ya tenía historia.



Cuento mis pasos
 Uno y luego el otro
 Me afianzo al momento
 Porque del futuro nadie se acuerda
 No es el pasado puesto del revés

Con el péndulo que marca el ritmo
 En su apasionante fuga
 Sobrevivimos todos
 Entre reglas secretas e insondables
 Pero quien quiera descifrarlas
 Hablará con el agua bajo las barcas
 En el azul ennegrecido hacia el abismo

Que nadie se adelante
 Que nadie se quede detrás

Algunos incautos pierden la marcha
 Se desvían en conjeturas vagas sin fundamentos
 Carentes de solidez pobres
 No hay como el barro que pisas firmemente
 Que amasas con tus manos
 Aquí ahora

Olvida las promesas
 Piensa que son tus labios
 Los que rozan los manjares
 Dispuestos sobre la mesa eterna del instante